✠

RESPVESTA
DE D. DIEGO DE TORRES
A LA PREGUNTA, QUE HACEN LOS SEñORES Medicos Socios, establecidos en Madrid en la Real Congregacion de nuestra Señora de la Esperanza,

LAS QUALES.

Por què siendo el regular domicilio de las Lombrices el Canal intestinal, comummente producen picazon en las narices?

DECLARA QUATRO MODOS DE PRODUCIRSE dicha picazon, ajustados à las leyes mecanicas, como previene la Sociedad en la Gaceta del Martes 6. de Enero de 1750.

NO ASPIRA AL PREMIO, NI A OTRO INTERES, QUE al de divertirse lo primero, y al de animar lo segundo, con la anticipacion, y la desverguenza de su Philosophia à la desconfianza acoquinada de los ingenios espantadizos, que por miedo à los Lectores avinagrados dexan de instruir, y de deleitar al Publico con la utilidad, y dulzura de sus Dissertaciones.

Con licencia: y con permisso del Author, impresso en Sevilla, en la Imprenta REAL de *Don Diego Lopez de Haro*, en Calle de Genova.

UNIVERSIDAD ... SEVILLA

ANTE TODAS COSAS,

ALLA VA EL PROLOGO OCHENTA Y QUATRO, y dè donde diere.

VMd. Señor mio, dirà, que la la Diſſertacion, que pide la Sociedad Matritenſe, debe ſer hecha por un Philoſopho delicado, un Geometra dieſtro, y un Mathematico aſtuto, que ſepa penetrarſe por las entrañas, y entreſijos del hombre, à rebuſcar en ſus eſcondites el orden, la cadena, la multitud de los diferentes angulos, y el agregado ſuceſsivo de las extraordinarias figuras, que componen la incomprehenſible marabilla de ſu todo: y que yo ni ſoi Phyſico, ni medidor, ni coſa, que lo valga, ſino un Eſcolar tolondron, ſin melancolia, ſin quietud, y ſin aquel paſmado *oram vobis*, y aquella ponderada ſeveridad, con que deben preſentarſe en el Publico los que deſean recoger los famoſos renombres de ſabios, diſcretos, y entendidos; y yo dirè, que Vmd. tiene razon, y que aſsi lo he confeſſado muchas veces; y aun ahora acabo de darme los ultimos golpes de pecho en el Sartenazo ochenta y tres del Prognoſtico de eſte año: con que en eſto vamos conformes; y añado, que no eſpere Vmd. emmienda alguna en mis ignorancias, altanerias, y deſpropoſitos; porque la indiſciplinable terquedad de mi genio, la mala educacion, y la vegez (que ſe ha metido ſin ſentir de oz, y de coz haſta mis tuetanos) han dexado criar ſobre mi meollo unos callos tan duros, que rebotan en ellos todas las advertencias, amenazas, y reprehenſiones: por lo que ruego à Vmd. nuevamente, que no ſe aporree, ni ſe fatigue en continuarme los aviſos, y los azotes; porque ya es impoſsible hacer de mi un Author, como Vmd. lo quiere, pompoſo, ſevero, y relamido; que eſtas ſon las qualidades en que Vmd. ſuele afianzar la Ciencia, y la Doctrina.

Vmd. dirà tambien, que eſte Geometra, Phyſico, y Mathematico debe, indiſpenſablemente, eſtàr inſtruido en la Medicina practica mecanica; de modo, que tenga bien palpadas las figuras, bien avizorados los angulos, bien conocidas las propagaciones, y bien ſeguidos los movimientos de la humanidad; y que no ſe le eſcapen de ſu trato, y conocimiento las tretas, aſtucias, y zambullidas del genero fibroſo; para que no ſe dexe engañar de ſus hinchazones, deſmadexamientos, y encorvadas; y finalmente, que ſepa deſcubrir todas ſus maximas, eſcondidas en las dos voces de *Atonia*, y *Spaſmo*, que en nueſtro Caſtellano puro, quieren decir, *arrugado, y eſtendido; corvo, y tieſſo*; y en otra lengua, *rigido, y languido*; *criſpatura, y laxitud*: y que yo ni ſoi Medico, ni Platicante, ni entiendo una palabra de eſta reciente gerigonza: y yo dirè, que no lo niego; y aſſeguro, que ſi la Sociedad pide todas eſſas gullurias, ſe quedarà ſin Diſſertacion; porque ni entre los Sabios, que

que la componen; ni entre doce mil, ò mas Medicos, que hai en España (echando fuera los Comadrones, Curanderos, Portageringas, y otros Agonizantes hambrientos, que tunan, y engullen con nuestras destemplanzas, antojos, y credulidades) no hai uno solo, que pueda hacer una oracion primera de activa en este idioma: es verdad, que no es culpa suya, sino desgracia nuestra; porque en las Universidades grandes, y chicas de España no hai Arte, Bocabulario, principios, ni enseñanza publica, ni secreta donde se nos pegue algun resabio de esta utilissima novedad; ni los Parvulos Medicos se crian con otra leche, que la avinagrada de las ustiones, y putredines, que chupan de los pechos rancios, y blandujos del Henriquez, el Riverio, el Sobremonte, y el Pedro Miguèl de Heredia. Yo no sè lo que passa por el Mundo, porque es mui largo; pero me determino à consentir, que aun està en embrion este Systema; y que los Estrangeros solo nos han soltado tal qual piltrafa, y nos han dado algunos gritos a los que han vuelto la atencion, muchos Medicos mozos, y agradados de su harmonia los cacarean, los repiten, y los aplica cada Doctor à lo que le tiene cuenta; pero hasta ahora no hace su musica otro efecto, que embelesar auditorios, y assistentes. Con que hasta aqui todos estamos iguales; y debemos estar conformes, en que si soi tenido por loco, ò temerario en determinarme à escribir en un idioma, que ignoro, hayan de padecer la misma nota de temeridad los demàs Escritores; pues todos caminamos à obscuras, y no se deben capitular de aciertos los encontrones, y las casualidades. Lo que à mi me parece, que por ahora es precisso, es brincar por este estorvo, arrear adelante, y que salga cada pobre por donde pudiere.

Vmd. Señor mio, dirà despues, que la codicia à las cien pesetas me ganò la ambicion, y que ella me puso al bufete; y que como hombre que tiene perdida la verguenza à los cargos, y murmuraciones de el Publico, me tirè a escribir con la misma sorna, que si me arrojàsse à la cama: y yo dirè, que solo en esto no tiene Vmd. migaja de acierto, ni razon; pues le asseguro, que no me ha passado por el apetito el ansia mas pequeña à un solo adarme de las cien libras ponderadas. Yo escribo de Aventurero à estas Justas Medicas, y mi Papèl lo echarè à la calle, sin mas recomendacion, que la de mis delirios; y si por acaso, ò por solicitud se mete en las manos de los Academicos Doctores, que hagan de su tomo la Anatomia, que gustaren; que como a mi no me corten brazo, ni pierna, poco importa, que tiren los tajos, y reveses, que quieran sobre los corpanchones de mis pliegos. Crea Vmd. Señor Lector, que no soi tan vano, que presuma ser preferido al mas lerdo de los que concurran con sus tarèas; antes creo firmemente, que si en las Sociedades Medicas se practicasse, como en las Academias de Poesìa, premiar al Onocrotalo, ò peor Escritor, entonces no podrìa desechar mis esperanzas; pues una vez que apareciessen en juicio mis renglones, de justicia me enviarian las cien pesetas à mi casa. Ademàs, de que aunque la fortuna, ò la estravagancia me propoicionassen al premio, estoi seguro, de que haviendole de votar los Medicos, antes me votarian cien ventosas sajadas en el cogote, que un quarteron solo de las cien libras; porque el enojo con que me ha mirado esta

Co-

Comunidad, y el mal partido, que me ha hecho, es publico en todas partes, y mas en mis lomos, y zangarrones. Despues de esto, que seria mui reparable posponer tantos Facultativos de los que havian de concurrir, à un Estrangero en el Arte, desapassionado à los Aphorismos, y que se zumba de los recetarios; aunque esto se lo negarè; porque yo nunca fui enemigo de la Medicina, sino del modo con que muchos la professan.

Si Vmd. quiere saber, porque escribo, sepa Vmd. que lo hago (como he dicho en la plana primera) lo primero, por divertirme; pues para mi es una huelga entretenida poner la pluma en assumpto, en que no puede peligrar mi opinion, aunque escriba muchos disparates: porque el Medico mas pintado no me podrà reprehender con juicio, ni demonstrar con verdad, que las razones, que yo ponga para satisfacer à su pregunta, no son las ciertas, ni las verosimiles; pues es indubitable, que ni los que lo preguntan, ni los que han de votar el premio, ni los que han de escribir saben la verdad: è ignorada la verdad, se ignora tambien lo que està arrimado à la verdad, que es lo verosimil, y todo lo que desean saber los Socios preguntadores. Escribo, lo segundo, por volverme à divertir, escuchando las maldiciones, que me arrojan, las tachas, que me empujan, las advertencias, que me intiman, y la presumpcion, con que me las encargan los que huvieren leido mi Papel. Escribo, lo tercero, por volverme à divertir con la seguridad de recoger à lo menos el coste de la impresion de este Quaderno, sin pedir nada à ninguno, ni padecer el mas leve atrasso en mis comodidades. Escribo, lo quarto, por volverme à divertir con la esperanza de ganar (que no lo dudo) doscientos reales: y si me recoge (que es mui possible) el Papelillo quatrocientos, logro toda la alegria completa; porque vengo à chupar, despues de bien holgado, quanto promete, y puede dar de si este negocio.

Finalmente, Vmd. dirà, que el Prologo es largo; y que es una mostruosidad hacer una puerta mayor que la casa: y yo dirè, que Vmd. tiene razon; pero tambien afirmo, que tiene toda la culpa de que yo sea tan molesto Prologizante; porque si Vmd. no me huviera aporreado con tanta desesperacion, yo me saldria callandito con mis obras en pelo, à Dios me la depare buena, sin anticiparme los resguardos, y los pertrechos: pero Vmd. mui en sì de poco piadoso, mui vano, y mui ceñudo se metiò de ronda con el linternon de su soberbia à deslumbrar, y detener el passo à mis obrillas, y me ha sido preciso el defenderlas: y yà estoi en el animo fixo, y en la necessidad, de no poner tarèa mia en la calle, sin salir yo primero por delante con los Alabarderos de mis Prologos tirando pedradas, y sartenazos à una, y otra parte, para que puedan correr su fortuna, y passar su camino con menos estorvos, y embarazos: y pues la tonteria, y presumpcion de Vmd. tiene la culpa de mis dilataciones, aguantelas, y tenga paciencia; que mas he sufrido yo, y no me rebullo, ni alvoroto, aunque me pinchen con un rejon de Albacete. Vmd. trague este Prologo longaniza, ò ahorquese con èl, y Dios le dè poco Medico, menos medicina, buena muerte, y mucha gloria, y à Dios, Amigo.

RODEOS



RODEOS DE PREVENCION, PARA ATAJAR DESPUES CAMINO EN LAS RESPUESTAS.



ANTES de poner al examen de los curiosos Criticos las mañolas, aparentes, ò ciertas probanzas, que ya se rebullen en mi fantasia, para salir à desatar los nudos de la pregunta, que proponen los Señores Socios Matritenses, me ha parecido oportuno mullir, y ablandar antes lo duro, y apretado de sus lazadas con algunas breves, y suaves advertencias, para que ya que no deshaga de el todo los ramales de la duda, no se me arguya, que trabajaron mas en este empeño la necedad, y la violencia, que la maña, y la Philosophia. Haceme gastar este par de planas de prevenciones la sospecha de que mi Papèl no ha de parar solo en los Tribunales de la Medicina, y de la Physica; y temiendo (por las experiencias, que me han dado las correrias de mis cartapacios) que serà leido, y criticado por otras personas de las que se dice, que componen el Vulgo, no serà razon remitirlas à otros volumenes, y libros à recoger instrucciones, para venir despues à leer mis disparates; porque hacerles tomar este rodeo, mas fuera desazonar à su aplicacion, que entretener su curiosidad. Por esta causa harè lo primero una breve, y gorda Anatomia de aquellos pedazos de el hombre, en donde tienen su cuna, y madriguera las Lombrices, los Gusanos, los Cocos, y otras savandijas, y avechuchos, y empezando por las regiones de la barriga, y el estomago, caminarà el Lector conmigo à reconocer las demàs Ciudades, Villas, Aldèas, Caserias, y Ensenadas de este mundo abreviado, hasta descansar en el pequeño recinto de la nariz: cuyos huecos, y cercados seràn la possada de nuestra peregrinacion. Conversarèmos mui de passo de la figura, generacion, y qualidad de estos insectos lombrigones, y de las dolencias, que producen en los cuerpos; y finalmente harèmos alto en qualquiera sombra, que nos salga al camino, si nos pareciere

digna

digna de algun reparo, y detencion. Propongo tambien por mi, explicar quanto se nos ponga delante con la claridad, y limpieza possible; procurando no soltar palabra, que no tenga muchos años de buena crianza en Castilla la Vieja, y que sea conocida del mas rustico de nuestros Paises; porque si dexo meter en nuestra cōpañia las voces Griegas, y Arabigas, con que se vandean, y guiñan los Medicos viejos, y recientes, se embrollaran en sus obscuridades mis razones, y le sucederà à mi Papel la desgracia, que padecen los Escolares en sus disputas, que gritan, y garlan, sin entenderse los unos à los otros; siendo producido el todo de sus confusiones de la mezcolanza de lenguages, que suenan en sus Aulas, y Theatros. Hago esta ultima prevencion, porque no se me escandalicen los relamidos si leyeren alguna voz de las maliciadas por los espurios Castellanos, digo de aquellas, que no siendo mal dichas, son regularmente oidas con gestos, y visages de los Españoles vigotudos, y melindrosos. Yo tengo que passar por parages sucios, y hediondos; como son las tripas, las nalgas, el estomago, y otros montones de estiercol; y serà preciso dissimularme lo puerco, si me embadurnàre alguna cosa en los transitos: y protesto, desde aqui para adelante de mis enemigos, que mi animo no serà escoger por mi voluntad la porqueria, sino es, no poderme acaso librar de las salpicaduras: porque el que anda en la bazofia, le sucede lo mismo, que al que anda con la miel, que algo se le ha de pegar; y ahora vamos caminando.

En los arrabales extraviados de este mundo pequeño de el hombre, como son las ancas, muslos, brazos, y piernas, no hai necessidad, ni precision de hacer parada alguna; porque la revista de su trabazon, vecindad, leyes, y propagaciones de su economìa, y movimientos, no nos importa para lograr el fin, que nos conduce à este viage; y assi, empezarèmos nuestra jornada por el vientre, en donde es preciso hacer la mas larga detencion; y assi, digo: Que desde el agujero, que està entre las dos nalgas (à quien llaman los Anatomicos *Ano*, ù *Orificio inferior*, y en el Castellano de buena raza, lo que todos saben) sube una tripa, que despues de varios caracoles, angulos, circunferencias, dobleces, y derramamientos, que hace en la barriga, llega à rematar en la boca, y desde esta prosigue à cubrir, y comerciar con las demàs partes superiores del cuerpo (ya con continuidad, ya con contiguidad) por medio de alguna de sus tunicas, cuerdas, fibras, y otras ligaduras, que afianzan, y demuestran su coligacion, y dependencia: y esta es toda la bulla, y pluralidad de intestinos, que tanto assombran, y dàn que hacer à la Anatomia: de suerte, que todo lo que oimos parlar à los Medicos del *Esophago*, el *Ventriculo*, el *Piloro*, el *Ilion*, el *Colon*, el *Peritoneo*, el *Duodeno*, y otros infinitos malos nombres, no es mas que esta tripa sola, y huerfana, en cuyos pedazos han impresso toda esta greguería de vocablos los Doctores. A este tripon unico (cuya longitud es tan grande, que se puede medir seis y siete veces con el la estatura regular de un hombre) està reducido todo; y aqui no hai mas, ni menos; y tomenlo por arriba, ò por abaxo; y registrelo el Anatomico mas lince con los antojos, que quisiere. Por los mayores ensanches, ò recogimientos, que visible-

ſimente ſe obſervan en eſte unico canal; por los oficios, y fines à que lo tiene determinado la Sabiduria de la naturaleza, y tambien por la vecindad, y eſtrechez, que tiene con eſta, ò la otra parte del cuerpo, le ha dado la Anatomia los varios nombres, que ſe encuentran en ſus libros: demanera, que el primer trozo de eſta tripa, empezando deſde la boca, ſe dice *Eſofago*, y en nueſtra lengua Caſtellana el tragadero: el pedazo, que ſe ſigue, que es el mas ancho, y hace un hueco redondo hàcia abaxo, mui ſemejante à la figura de las Gaitas Zamoranas, ſe nombra eſtomago; y al demàs reſto de ſoga de eſte ſolo cañon inteſtinal, que corre haſta el hoyo de las nalgas, lo dividen en otras ſeis partes, que ſon los que regularmente llaman *inteſtinos*. A unos de los dobleces de eſta tripa nombran *Inteſtinos delgados*, por el texido de ſu carne es mas docil, y mas ſutil; y ſu oficio es purificar el ultimo cocimiento de la comida, que llaman *Chilo*: à los reſtantes dobleces llaman *Inteſtinos grueſſos*, porque ſu textura es mas bronca, y apretada; y eſtos ſon los que acarrean las hezes, y porqueria haſta el ultimo inteſtino, ò pedazo de eſta tripa, que por rematar mas derecha en el agujero de las polliaderas, ſe llama *Inteſtino recto*. Para que no nos atollemos en adelante, es preciſo advertir ahora, que eſte cañon, ò tripa es un organo membranoſo, compueſto de quatro velos, pellegillos, ò tunicas, que ſe llaman en la Anatomia *Felpoſa*, *Nervioſa*, *Muſculoſa*, y *Membranoſa*: eſtas eſtàn juntas, è igualmente divertidas por toda la longitud de eſte cuerpo, pero con una eſtupenda union, y correſpondencia; de tal modo, que la ofenſa, que recibe: *v. g.* la tunica nervioſa, es preciſo, que la ſientan las demàs, por el apego, y ſimpatia, que tienen las unas con las otras; y porque tiradas violentamente las hebras, ò fibras de la tunica nervioſa, determinan eſtas à las de la muſculoſa à exercitar ſus movimientos: y como las hebras, ò hilos muſculares de eſte membranoſo cañon ſon propagaciones unas de otras, es impoſsible dexar de recibir, y ſentir las unas el daño, y la moleſtia, que reciben, y ſienten las otras; à no ſer, que haya algun vicio, ù eſtorvo intermedio, que quebrante las oleadas, ò indulaciones; ò rompa las vibraciones de modo, que no las dexe paſſar, y comunicarſe de una parte à otra.

Tambien es neceſſario llevar ſabido para adelante, el vario, y prodigioſo texido, que tiene la carne de eſta tripa, ò cañon inteſtinal, para no tener, que detenernos deſpues en la expreſsion de la reſpueſta: y digo: que todas las partes de nueſtro cuerpo chicas, y grandes ſe componen de unos hilos, hebras, ò fibras variamente enlazadas, y oprimidas, y ſegun es la eſtrechez, ſoltura, travazon, y engace de ſu texido, reſulta la mayor, ò menor dureza, robuſtez, ò debilidad de ſus partes. Los hueſſos, las ternillas, los tendones, y los cartilagos, y las demàs diferencias de carne no tienen otro material que eſtos hilos, hebras, ò fibras mas, ò menos apretadas, y mas, ò menos floxas, ò fuertes. Eſta carne, que tocamos exteriormente en nueſtro cuerpo, es maziza, y blanda; porque ſus fibras, ò filamentos eſtàn encajados unos en otros con menos eſtrechez, y union, que en los hueſſos, y ternillas, y por eſſo los muelles, y reſortes,

que

que forman las fibras; son mas flexibles, y dociles à la dilatacion, y compresion; pero son mas rebeldes, que los que componen las tripas; pues en estos notamos mas promptitud à la tirantez, y al encogimiento. La carnadura de los intestinos es formada de unos hilos, y cuerdas floxas, humedas, desvaidas, y encadenada de unos eslabones lacios, y serviciales: y por esso se arrugan, y se alargan, se estienden, y se encogen con una docilidad oportuna, y proporcionada, para producir las causas de la picazon, que se pregunta, y otros Phenomenos de las admirables maximas, y primores de la naturaleza. En una materia bien vulgar se nota esta semejanza, y diferencia; y es en el texido del paño, ò cordellate, y el texido de las medias, calcetas, guantes, y otros atavios, que hacen con sus agujas las mugeres; pues este se estiende, y se encoge de arriba abaxo con facilidad proporcionada; y el texido del paño ni se dilata, ni obedece con tanta ligereza à los manejos. Esta prevencion parece impertinente, y escusada; pero serà disculpable si nos dà alguna luz para rastrear lo que vamos buscando.

Despues de esto, nos importa llevar sabido, que desde la boca hasta lo ultimo del intestino recto, que es Culo (harto me he resistido à nombrarlo) hai un movimiento, que viene desde arriba abaxo, derramado en oleadas, y es conocido entre los Medicos con el nombre de *Peristaltico*, ò *Vermicular*: llamase de este modo por la semejanza que tiene con aquel movimiento rastrero, y unduloso, que hacen en su camino las Lombrices, y Gusanos. Quando este movimiento, que mecanicamente echa sus ondas de arriba abaxo, se desquaderna, ò pervierte por algun vicio, ò causa forastera, como sucede en la enfermedad llamada *Volvulo*, *en la inflamacion de tripas*, *las Hernias*, y otros males, entonces se hace este movimiento de abaxo àzia arriba, y se le dà el nombre de *Antiperistaltico*, *è inverso*. Los Fibristas Mechanicos, para ir introduciendo, y comprobando su Systema, consienten tambien otros dos movimientos en nuestro cuerpo: el uno que parte desde el centro à la circunferencia, mediante el qual se sacude, y purifica la naturaleza de muchos hollines, humos, y porquerias sutiles, y hace todas sus secreciones, y excreciones en las glandulas, y tubulos excretorios, y secretorios de nuestra humanidad, y este se llama movimiento *Expansivo*, ò de *dilatacion*: el otro, viene al contrario, desde la circunferencia al centro, y se dice *Compressivo*, ò *Systolico*, con el qual vuelven los liquidos (esto es la sangre, los sueros, y las aguas que circulan por toda la machina hydraulica del hombre) impelidos de las fibras del pellejo, ò cutis à correr los vasos; y en esta circulacion de liquidos, y reciproco movimiento de partes duras, ò solidas consiste toda nuestra vida, y sanidad: de tal modo, que siendo pacifico, ordenado, è igual el curso de los fluidos, y la resistencia de los solidos, ò partes duras, que los impelen, arreglada à la lei mechanica, vivirà el hombre sano, y robusto; pero si la carrera, y movimiento de los liquidos es precipitada, è irregular, y el empuje de los solidos debil, y dis-

mayado, que no pueda resistir, y detener à la corriente de los liquidos, entonces se sigue la enfermedad: y si estos choques, y encuentros alternados de solidos, y liquidos se pàran, pararà tambien la vida; porque esta se conserva con el perenne movimiento, y sucessiva moderacion de los liquidos por los caños de nuestro cuerpo, con cuyo calor se fomentan, y vivifican las partes, para el exercicio de sus naturales funciones.

Lo que mas nos importa saber es el comercio, correspondencia, sentimiento, y trabazon, que tiene esta tripa, que dexamos en la boca, con las narices, paladar, cerebro, y las demàs partes de èl; porque en encontrando agugeros, canales, ò tunicas capaces al transito, y continuacion de las ondas, ò fibras, y cuerdas templadas, y promptas para recibir, y continuar las vibraciones desde los intestinos à las narices, tenemos senda patente, por donde entrar à reconocer los motivos de esta picazon: pero tengamos paciencia, que todo se andarà, y averiguemos antes, qual es el nido, y madriguera de las Lombrices, las enfermedades, que producen en los cuerpos, con una breve noticia de su generacion, porque todo nos ha de servir para rastrear el consentimiento, y concatenacion, assi de estas partes inferiores con las superiores, como con todas las demàs de que està formado este relox viviente, y admirable del hombre. Los Medicos antiguos echan toda la culpa de la generacion de las Lombrices anchas, pequeñas, y redondas, que ellos dicen *Ascarides*, *Teretes*, y *Thenia*, à sola la putrefaccion; pero los Modernos dicen, que son unos huevos introducidos en los mismos alimentos con que nos sustentamos; y aunque se dice, que los intestinos son el seminario, y la habitacion de las Lombrices, es tambien indubitable (y aun se demuestra al sentido) que todas las partes de nuestro cuerpo son cuevas, y escondites de estos alquerosos vivientes; bien es verdad, que se hace poco caso de aquellas Lombrices ruines, que se estravìan, ò se engendran en otras cavidades; porque los daños, que inducen, y la pequeñez de sus figuras, son poco conocidas, y sentidas. La especial madriguera de las Lombrices, que merecen la atencion medica, es esta sola tripa en aquellos pedazos, que tiene inferiores al estomago, y en el mismo estomago; porque en estos trozos, y en sus revueltas hallan ellas mas hezes, zumos, y materiales hediondos, que son los alimentos con que se nutren, y crecen, despues que por el calor producido de las hezes podridas se vàn formando aquellos cuerpecitos, que estaban dentro de los huevos rudamente confusos, y delineados. En todas las edades del hombre se pueden engendrar las Lombrices; pero con mas particularidad en la infancia, y en la puericia; porque en estas edades el estomago no puede perficionar sus cocimientos, y el tono, y robustez de las fibras, y partes solidas no ha llegado à aquel equilibrio, y punto de consistencia necessario para sostenerse contra los empuges, y el curso de los humores, y fluidos es perezoso, y desmayado.

Producen estos avechuchos horribles males, y penosas dolencias

cias en todos los extremos de la humanidad; porque en el estomago dàn Nauseas, Vomitos, y Cardialgias: en la cabeza dolores, Hemicraneas, Convulsiones, y Vertigos: en los ojos Gota serena: en los oidos Sordera, y Zumbidos molestos: en la espinal medula Convulsiones espantosas: en el pecho Tòs: en el camino de la orina Estangurrias: en el Culo comezon, y golpeadero enfadoso: y en las extremidades de todo el cuerpo temblores, esperezos, y otros males. Contemplando, pues, en el modo con que estas enfermedades, que tienen su origen en los intestinos, llegan à resonar, y à herir à tan diferentes, y apartadas partes, se da de hozicos en alguna de las razones de la picazon, que causan las Lombrices en la nariz; pues siendo esta canal intestinal, y el estomago partes nerviosas, y de exquisito sentido, y comunicandose ellas, y comerciando con casi todas las demàs partes del cuerpo, se sigue, que la velicacion, daño, ò enfermedad, que sienten los intestinos, ocasionada de las Lombrices, ò de otro veneno de naturaleza caustiva corrosiva, puede explicarse, y resonar en comezones, cosquillas, y molestias en las partes neviosas del cuerpo, y en la nariz; y mas quando hai en ella conductos manifiestos hasta la boca; desde la boca à los intestinos una tunica continuada, que propague las oleadas, ò vibraciones de unas partes à las otras. Ya creo, que estamos en la ultima advertencia, que es averiguar el comercio, y vecindad, que tienen las tripas con el cerebro, y narices: lo que voi à explicar con la mayor brevedad que pueda. Yo no me acuerdo ahora, ni tengo libros, que me lo digan, si las quatro tunicas felposa, nerviosa, musculosa, y membranosa de que se compone la sola tripa, que hace el estomago, el tragadero, è intestinos todo en un tomo, siguen todas quatro hasta el paladar: de lo que estoi cierto es, que los Anatomicos tampoco lo dicen con claridad; pero tengo presente, que la tunica, que cubre las partes inferiores (que es la que nos hace al caso, porque esta es la que ha de recibir las oleadas, y propagar las vibraciociones) corre, y cubre à la lengua, y paladar, y se estiende por todas las demàs partes vecinas à la nariz: de tal modo, que esta tunica continuada camina por todas las partes superiores, y desde ella parten innumerables fibras, canales, conductos pequeños, que se derraman, ya en angulos rectos, ya en acutangulos, ya en obtusangulos, ya en lineas curvas, ya rectas, ya diagonales, y paralelas, y estas vàn tocandose las unas a las otras, rematando en las exterioridades del cutis. Consta todo à la vista, y por la demonstracion de los experimentos, que apuntarè adelante: con que dicha la sucession, y trabazon, que tienen unas partes con otras, esta casi demonstrada la amistad, y sentimiento, que tiene los intestinos con la boca, paladar, narices, y las demas partes remotas: sin embargo de que los movimientos, y retoques, que se advierten en los intestinos, y estomago son mucho mas sensibles, que los que se observan, y resienten en las partes superiores; y es porque las tunicas, que visten à la boca, y paladar, y que se vàn metiendo, y estendiendo hai-

nalla las narices, son mas duras, y arrugadas, que las que cubren à los intestinos, y estas tienen mas libertad, y mas soltura para hacer sus empuges; lo que no sucede en las del paladar, y narices, por estàr mas estrechamente pegados a otras de mayor dureza, y solidez. Estèmos seguros en que este comercio, y correspondencia, que tienen entre sì estas partes, lo tienen todas las demas, que componen el cuerpo humano. Lo primero, porque nuestra humanidàd es un artificioso texido, un enredo admirable, y una propagacion, y mezcla portentosa de fibras, y liquidos, que circulan por entre ellas, cuyos cañones en una son manifiestamente huecos, y en otras tienen cavidad mas obscura. Lo segundo, porque las venas, y los vasos lymphaticos de nuestro cuerpo comercian con las arterias, y el corazon; y este con el cerebro; y el cerebro con la oblongada, y espinal medula, ò espinazo, y de estas tres ultimas partes se forman las demàs; de suerte, que de las fibras nerveas se texen las membranas, y de estas se forman los ligamentos, y de los ligamentos, las ternillas, y huessos. El cerebro, y espinal medula son partes nerviosas; y sin estas no se pueden mover las demàs porciones de el cuerpo, ni hacer sus funciones naturales; con que se debe creer, que el hombre es un circulo lleno de eslabones, que se atan, y comunican los unos à los otros reciprocamente; y condoliendose una parte de estas, se mortifican, y resienten las demàs, porque todas ellas son fibras nerveas, y en los nervios se hacen todas las sensaciones.

Ya no nos falta mas; que saber el modo con que se propagan estos movimientos, y sensaciones: y digo, que los movimientos se hacen en las partes por el influxo, y radiacion, que baxa à ellas desde el cerebro: y al contrario sucede à las sensaciones, pues estas las recibe el cerebro, especialmente en aquel sitio donde suponemos que tiene su principal assiento el alma racional; pues aunque es verdad, que las impressiones de los objetos externos inducen sus primeros golpes en los organos externos, las sensaciones rigorosamente, y todas las demas especies sensibles las siente, y las juzga el alma; à no ser, que haya algun impedimento en las fibras, que estàn colocadas desde el organo exterior hasta el cerebro; porque entonces solamente llegaràn las oleadas, ò las vibraciones à aquella parte donde reside el vicio, ò el estorvo, y no passaràn adelante. Estas vibraciones, ò undulaciones, que se producen por los sugetos, ù objetos exteriores, se propagan (como en un momento de tiempo) por aquella fibra, ò fibras nerveas que fuessen tocadas violentamente hasta el cerebro, con el que tienen su consentimiento; sin que estorven à esta instantanea propagacion los rodeos, vueltas, y revueltas, que tienen que passar las fibras, que son irritadas antes de llegar à el cerebro; pues siendo las fibras nerveas continuaciones del cerebro, y no ramificaciones unas de otras, como las venas, y arterias, debe tener cada una de ellas, independiente de la otra, su continuidad con el cerebro; y por consiguiente debe informar al alma de la naturaleza del movimiento, ò vibracion, que se imprimiò en la extremidad irri-

tada

tada por el sugeto externo. Parece, que haviendo pintado, aunque con alguna grosseria, y atropellamiento, las partes del hombre, que por ahora necessitamos para nuestra decision; y averiguada la propagacion de movimientos desde el extremo de una fibra al otro; y supuesto (segun la mas verdadera ramificacion de los nervios desde el cerebro al estomago, è intestinos) el reciproco consentimiento de estas partes por el influxo, que reciben de los nervios intercostales, *quinto, y octavo par*, à quien llaman *Vago* los Anatomicos, porque vagamente se distribuye, y ramifica por las regiones vital, y natural, y assimismo tambien por el influxo, ò radiacion, que reciben los intestinos del gran *Plexo, ò enlace mesenterico*, me parece, vuelvo à decir, que no nos falta mas que dàr la razon verosimil, arreglada à estos breves principios anatomicos, y leyes mechanicas de la comezon, picazon, ò prurito causado en la nariz por las Lombrices, que habitan los senos intestinales: y pues he ofrecido explicarlo de quatro modos, vamos allà.

RESPUESTAS.

PRIMER MODO.

NO es necessario estàr al pie del cadaver del hombre, para demonstrar el camino, y el comercio, que tienen sus tripas con sus narices; pues en qualquiera animal, Perro, Gato, Rocin, ù otros se pisa visiblemente esta carretera: y assi, siendo demonstrado, que desde los intestinos empieza esta senda, ò calzada, que gyra al estomago, por el esophago, ò tragadero; y desde este, sin torcer mucho, à la Ubula; y desde esta, haciendo un recodo, ò un angulo obtuso, à las narices; no tenemos que errar en nada; y mas quando estàn tan descubiertos estos conductos, que pueden entrar por ellos agujas de ensalmar, y aun subirse, hasta tropezar con las alas, ò faldones de la nariz, las Lombrices mas gordas. Esto assentado, digo, que el primer modo de producirse esta picazon es de esta manera. Las Lombrices, que habitan la canal intestinal, sin herir, ni velicar en los intestinos, producen la picazon revolviendose solo, y revolcandose en sus huecos: de modo, que la corporatura, y pesadez de las Lombrices, y la inquietud, y el empuge, que hacen al moverse, y revolcarse, dilata, estiende, y saca de su quicio, tono, y elasticidad à esta tripa floxa, que segun vimos, es facilissima à la dilatacion, y compression: la abertura, pues, y extension de sus fibras, y tunicas, se explica, y se propaga en unas oleadas, ò undulaciones, como las que forma el agua, quando la piedra,

ù otro cuerpo grave rompe lo sucessivo de su corriente: (ò como, los circulos, y figuras, que dicen los Modernos, que hace el aire azotado quando camina à imprimir el sonido) y estas oleadas, circulos, ovalos, ò undulaciones, vàn trepando con una sucession, y concordancia inalterable desde los intestinos al estomago, desde este al esophago, y por este se introducen por los estrechos hoyos de la Ubula, y no paran hasta tropezar con las fibras, y conductos mas pequeños de las narices: y como la oleada no puede passar de los extremos de estos ductos cutaneos, en llegando à ellos la undulacion, dilatase la circunferencia de sus bocas, y vasos; los quales, como estàn mas rasos, y mas extensos con la dilatacion de las undulaciones, se ofenden con mas facilidad de las injurias del ambiente, ò aire exterior: y esta injuria causada en un cuerpo, que estaba delicado por la tirantez, ò rotura, que hicieron en las bocas de sus organillos las oleadas, es la causa de la leve irritacion, ò picadura, que obliga à los Niños, y à los Viejos, que sustentan en sus intestinos estos avechuchos, à echar la mano à la nariz à rascar sus alas, y ternillas. Aunque se ajusta bien à las leyes de la mechanica la sucession dilatada de las undulaciones, por largo que tengan su viage, no faltarà algun escrupuloso, que diga, que estas no pueden trepar tan arriba; porque la jornada es mui larga, y en unas partes mui estrecha; y es preciso, que estas oleadas antiperistalticas se cansen, se quiebren, ò se mueran en el camino; y rotas estas, ò perdidas (como es possible) no pueden llegar à producir la picazon: A lo que se le dice, que por no porfiar, se le concede, que se cansen en el camino las oleadas, y digo, que aunque lleguen sin resuello de fatigadas hasta el esophago, desde aqui reciben nuevos empellones, y empuges con la respiracion, è inspiracion; y ayudadas, y fortalecidas las undulaciones con los nuevos esfuerzos, no hai que dudar, que lleguen con el vigor necessario à las narices.

Ahora se duda tambien, por què estas oleadas han de producir esta picazon en las narices, y no la causan en otras partes vecinas, como los ojos, oidos, y en las demas extremidades del cuerpo, una vez que està tan persuadida su coligacion, y sentimiento? A esto responderè con unas palabras, que ahora se me han venido à la memoria, del mejor de los Modernos Friderico Hofman: y aunque no soi aficionado à mezclar latines con mis romances, las verterè como las pone en el tomo primero de sus obras Physico-Mechanicas: *Igitur in nulla corporis parte nervi tàm aperti, & accessui rerum externarum expositi, quàm in naribus.* Con que estando en las narices los nervios mas patentes, y mas expuestos à las injurias externas, està dicho el motivo de producirse la picazon mas en las narices, que en las partes vecinas. Esto se confirma con los successos de un *mal de madre*, *una Apoplexia fuerte*, *ò un sueño*, *ò sopor profundo*; pues en estas enfermedades es certissimo, que no hai medicamentos, que tanto aprovechen, como los fetidos, y desabridos, cuyas particulas penetrantes, y subtilissimas hiriendo, y punzando violentamente las fibras nerveas de la tunica interior de las narices, propagan

sus

sus undulaciones hasta las meninges del cerebro, y estas fuertemente convelidas hacen sus empuges, y sacudimientos; y de este modo arrojan de los tubulos del cerebro aquel material estraño, que ocasionaba la modorra. Este efecto no lo producen tan manifiestamente otras medicinas, y remedios, que se suelen aplicar, aunque sean mui violentos, y fuertes; porque las partes à que se aplican no constan de fibras nerveas tan manifiestas, como en las narices, ni tan vecinas al cerebro, y por esta razon no pueden empujar, ni propagar sus undulaciones con tanta celeridad; lo primero, porque distan mas del cerebro; y lo segundo, porque las partes externas, donde se han de formar estas oleadas, no sienten con tanta viveza las impressiones de las sijas, cantharidas, causticos, y otros medicamentos fuertes, è irritantes, que comunmente se aplican en estas enfermedades, porque no tienen tan delicado texido, como el de la tunica interior de las narices.

SEGVNDO MODO.

ACabo de decir, que sin que piquen, ni hagan otra molestia las Lombrices, que la de menearse, y revolcarse en los intestinos, se produce por el medio de la extension, y de las undulaciones sucessivas esta comezon; pues ahora digo, que se produce mordiendo, picando, ò tocando con alguna violencia las tunicas intestinales, por medio de unas vibraciones, como las que hacen las cuerdas de un instrumento, que herido el un extremo, corre, y resuena la vibracion en el otro. Esto es tan possible, como facil de entender; porque mordiendo, ò lancinando las Lombrices las fibras nerveas de los intestinos, resulta la vibracion, la que se hace con el movimiento antiperistaltico, esto es, de abaxo àzia arriba; esta vibracion, producida de la picadura, ò mordiscos de las Lombrices, sube, y resuena de unas fibras, y nervios en otros hasta el cerebro, y en este (como origen de todos los nervios) se hace la sensacion; esta, pues, vuelve à herir, y à vibrar en los demas nervios, que baxan desde las meninges à la nariz; y con otro movimiento contrario, llamado peristaltico, ò de arriba abaxo, llegan las vibraciones hasta la tunica interior de las narices, y sus nervios, ò fibras se relaxan, y dàn por sentidas de los leves golpes de la vibracion; y con el concurso del ambiente, ò aire externo, que gravita sobre la relaxacion de la tunica, y fibras nerveas cutaneas, se produce la picazon, que se pregunta. Muchos exemplos mechanicos pudiera proponer para acreditar de animado à lo verosimil este modo segundo de comunicarse las vibraciones de unas à otras; pero và siendo largo el papel, y no me atrevo à que passe de un real de plata su valor; pondrè un par de exemplos experimentales con que deseo probar en uno, y otro modo, assi el mechanismo de las oscilaciones, y vibraciones, como lo innegable de la comunicacion, y sentimientos;

mientos; dexando à los Medicos practicos mechanicos las detenciones en este assumpto, à quien con propriedad pertenece.

Sea la primera experiencia practica una astriccion de vientre, ocasionada de multitud de excrementos; los que acuñados en los intestinos, causan por su gravedad en las fibras una fuerte crispatura, ò espasmo, el que trahe en su consentimiento à los intestinos delgados, piloro, y estomago, por ser todas estas partes continuaciones de aquel intestino en que están apelmazadas las hezes. Prosigue despues esta contraccion espasmodica desde el estomago por su tunica nerviosa, y el par vago de nervios, comunicando su vibracion, ò undulaciones hasta las meninges del cerebro; las que tocadas, y heridas violentamente participan su vicio, y molestia à los nervios, y estos irritados producen movimientos epilecticos, vaidos de cabeza, sordera, zumbido en los oidos, y otros tormentos, y confusiones en todo el cuerpo: y esta sin duda fue la razon, porque dixo el Hypocrates: *Ventris torpor est omnium confusio.* En el exemplo de estas dolencias, me parece, que está probada, y visible la comunicacion de los intestinos con el cerebro; pues què mucho seria, que padeciendo la misma tirantez las tunicas de ellos por las mordeduras, peso, ò revolucion de las Lombrices, comuniquen sus vibraciones, oscilaciones, ù oleadas hasta las meninges? Y estas irritadas trahigan en consentimiento los processos mamilares, ò nervios olfactorios, que formando en lo interior de la nariz una tunica delicada, son el instrumento proximo del olfacto, y entonces sientan la irritacion, ò prurito, ocasionado en los intestinos con aquella intension, ò remission, que alli se produxo?

Este experimento demuestra la comunicacion de los intestinos hasta las narices; y el segundo, que voi à escribir, demonstrarà la comunicacion desde las narices à las tripas; para que de abaxo arriba, y de arriba abaxo, quede, sino satisfecha, à lo menos con menos hambre la pregunta. El segundo exemplo nos lo dàn los sugetos, que estan acostumbrados à tomar el tabaco de hoja, ya chupado por la boca, ya aplicado à las narices; pues à los mas les sucede, que luego que toman la pipada del tabaco, deponen porcion de excrementos; y hai muchos, que no pueden obrar en todo el dia, si por la mañana no se ayudan con el tabaco. En este caso es indubitable, que aquellas particulas, ò sales volatiles, agrias del tabaco, tocan, y hieren violentamente la membrana interior de la nariz; y sus fibras nerveas producen en ella una irritacion mas, ò menos fuerte (segun fuesse el impulso de los corpusculos desprendidos del tabaco, ò lo agudo, ò romo de sus puntas) y propagandose en oleadas, ò vibraciones esta irritacion por las tunicas de los canales, que caminan desde la nariz à la boca, y desde esta à los intestinos, toca à las fibras nerveas, en donde estàn detenidos los excrementos; y entonces estas se contrahen, aunque con alguna violencia, y vàn poco à poco arrojando las hezes detenidas. Me parece, que està demonstrado mechanicamente, el que una irritacion inducida en las narices por los humos del tabaco, ò de otro qualquiera cuerpo de esta casta acre, fetida, y mordaz, se propaga hasta los intestinos, y alli

forxa

forza la expulsion de los excrementos detenidos : pues si esto es asi, què mucho serà, que la irritacion ocasionada en estas partes por las Lombrices, se propague hasta las narices, y cause en ellas la comezon, que regularmente se observa?

TERCER MODO.

EL tercer modo de producirse la picazon en la nariz, puede suceder, sin que piquen, ni muerdan las Lombrices, y sin que tengan necessidad de revolcarse con violencia, pues basta que meneen, revuelvan, y escarven las hezes, y estiercol pasmado en los intestinos, en que ellas se recogen, y se nutren; y aunque parece, que me voi à apartar del Systema mechanico para meterme en el de los Vaporistas, no pienso en tal cosa, porque no es mi animo explicar esta comezon por humos, vapores, halitos, ni exhalaciones; sino decir, que estos humos, aunque ayudan, no son los producentes de la comezon, en esta forma. Las Lombrices revuelven, hozan, y escarvan en las hezes y estiercol; del movimiento de estas hezes revueltas se levantan vapores, y humazos, que tiran por su levedad à las partes superiores, como vemos en qualquiera estercolar; y en estos humos vàn arrebujados los huevos de las Lombrices, y otros cuerpecillos, ya ovales, ya elipticos, ya elipsoidicos, todos de figuras corvas, què no pueden herir las tunicas, fibras, y nervios con aquella penetracion, que lo hacen los cuerpos agudos, y espinosos; y estos cuerpecillos (que tambien se hacen Lombrices, y Gusanos con el abrigo, y calor de las madrigueras donde paran) empujados del humo, con alguna violencia se meten, se pegan, y se anidan en los huecos què topan; y como la nariz tiene conductos, y possadas en toda su organizacion donde puedan parar, digo, que se detienen mas en esta parte, que en otra del cuerpo; porque en ella encuentran mas mocos, y porqueria con què nutrirse, y recrearse: y sin salirme del Systema, repito, que las Lombrices, que pican en la nariz, son las mismas que estàn en los intestinos: pues de las que alli tienen su seminario, son las que suben revueltas ya en huevos, ya en atomos, ò ya formadas sus figuras à picar à las narices; y no es violento, que alli se detengan, y tornen à baxar, y à discurrir por las demàs partes del cuerpo. Este modo es possible, es necessario, y no se opone, que antes conviene con el Systema de los Vaporistas, y con el de los otros Medicos, que quieren, què todas nuestras enfermedades sean producidas de Gusanos, y Lombrices de varias figuras, condiciones, y quantidades. Otros ingenios discurriràn con mas industria, y mejor Philosophia, sin que le estorven mis derrumbaderos, y libertades; pues mi estylo, mi despejo, ni mi penetracion son capaces de asustar, ni detener el deseo, ò el proposito de escribir à el mas

desgraciado, y encogido de los que siguen la practica de la docta Medicina. Ahora vamos à delirar otro poquito sobre el quarto modo de producirse la picazon en las narices.

QVARTO MODO.

El quarto modo de producirse esta picazon es el mas patente, y mas demonstrable à los sentidos: Es verdad, que para ponerlo en las evidencias de la demonstracion, me es preciso dexar quietas, y sossegadas las Lombrices, que tienen sus urelas en la canal intestinal, y buscar otras, que son las que acà de botones adentro) creo yo, que causan la comezon en la nariz. Ningun Physico-Medico duda, que el cuerpo humano, vivo, y muerto, es una sentina de Gusanos, Cocos, sabandijas, y raros avechuchos de diferentes figuras, y magnitudes. Ninguno disputa tampoco sobre la disposicion para criar en sus senos, y cavidades todas las especies de insectos, que se producen en la tierra, bien, que como puestas en abreviatura, ò en un mapa sus configuraciones; pues por esto, y por la capacidad de contener en sus interiores quanto alcanza à penetrar nuestra vista en el mundo, se llama tambien el hombre mundo pequeño, ò abreviado. Tambien es cierto, que en todas las partes de el cuerpo humano se conciben, y crian las Lombrices (ya por putrefaccion, ya por huevos) y que no hai parte en èl, por monda, y pelada que sea, ni chica, ni grande, ni favorable, ni enemiga à su producion, y crianza en donde ellas no residan; y assi, las vemos (con la diligencia del microscopio) possar en la boca, en los dientes, en los oidos, en los ojos, y hasta en la vegiga de la hiel, que es el veneno de que ellas huyen. Siendo esto innegable, vamos à cuentas, y digo: Que las Lombrices que pican en la nariz, no son las que estàn en los intestinos, sino las que tienen sus madrigueras en los huecos interiores de las partes vecinas de los carrillos, mandibulas, y demàs porciones de la cara: y siendo esto indubitable, tengo por desproposito de la Medicina ir à buscar Lombrices à las tripas, que dèn la comezon à las narices, quando las tienen tan cerca, y mas proporcionadas para causar las cosquillas, por su pequeñez, que las otras. Alguno dirà, que estas no son Lombrices, sino unos gusanillos ruines, semejantes à los que muestra el estiercol del Asno, el queso podrido, y otros entes sujetos à la corrupcion; y yo respondo, que essos pintiparados son las Lombrices, sin mas diferencia que unos ser chicos, y otros grandes. Un experimento educido de una medicina poderosa serà el que demuestre al sentido las Lombrices, que habitan en la cara, y cabeza; y demonstrada la crianza de estas en estas partes, queda probado ser ellas, las que muerden, y pican, y no las que estàn en los retiros, y dobleces de las tripas. El medicamento es el que se sigue.

Cono-

Conocidas, ò maliciadas las Lombrices en los Niños por aquellas señales, que ponen los Medicos en sus tratados, se le bañan à la criatura con un poco de agua caliente los carrillos, para que con esta friega dulce se dilaten los poros, y boquillas del cutis; luego que està suavemente fregado, se le aplica la sangre de un pollo, de modo, que por la degolladura se vierta sin tardanza sobre las mexillas; esta sangre se esparce blandamente con la mano por toda aquella parte, para que el calor natural de ella penetre las porosidades del cutis: à este cebo de la sangre assoman las cabezas las Lombrices, que son como puntas de alfileres; y luego que han assomado, se toma una navaja de Barbero, que debe estàr prompta, y se passa por las mexillas del Niño; y el corte de esta navaja sale cubierto de las cabezas de las Lombrices; las que he visto varias veces, y es una medicina mui usada en Portugal; y hoi vive en Santaren una Señora de distincion calificada, que exerce estos actos de charidad de curar à los Niños, los que le trahen à su casa de muchas Villas, y Lugares vecinos; y emplea el mas tiempo de las mañanas en estas devotas, y charitativas operaciones. En las costillas, y lomos se hace tambien la misma friega, la misma untura con la sangre del pollo, y à beneficio de este suave afeite salen tambien las Lombrices vecinas à estas partes. A este quarto modo pudiera añadir el quinto, que en mi sentir toca mas en lo verosimil, y mechanico, que los que dexo producidos; y es, llevar las Lombrices de los intestinos à los canales de la circulacion de la sangre, y à los de los sueros, succos, cholidoco, pancreatico, Silvano, y otros que conceden los Modernos, y hacer, que las Lombrices se desguacen, y filtren por estos conductos, propagandose, y haciendo sus nidos, no solo en las narices, sino en las uñas, y cabellos: pero quiero dexarlo, para que lo tome con mas forma algun Doctor de Medicina, que forzosamente lo pintarà, y demonstrarà mejor que yo.

Tengo manifestados los modos, y medios (à mi parecer) possibles de producir la picazon, que preguntan los Señores Socios. Yo no asseguro, que sean estos; ni me afianzo en que hayan obedecido mis expressiones las leyes mechanicas, y si en algo huviere acertado, lo deberè à la casualidad, que muchas veces se han encontrado sin buscarse los errores con las certidumbres. He hecho lo que puede hacer un hombre sin libros, sin experimentos, sin enseñanza, y sin oficio practico en la Medicina, ni en otra alguna facultad. Las resoluciones de mi ignorancia à ninguno hacen mal sino à mi; pero yo me padecerè las resultas mui consolado, porque mas me horroriza el nombre de ocioso, que el de ignorante. Mis sentimientos, ni quitan discursos, ni ponen authoridades, ni arrebatan sentencias; porque mis imaginaciones no hacen opinion en parte alguna, ni yo les he dexado meter el hozico en las severidades de las practicas: me he quedado un ruin especulativo para hacer el botarga de la Comedia de los Escolares hinchados, y satisfechos, y yo me retiro à una esquina del tablado à reirme de sus decisiones, fallos, y sentencias. Hai

que-

queda la preg unta entera, y verdadera, y el premio mondo, y lirondo para el que lo deseare, que yo bien sè, que mis delirios ni pueden entrar al examen, ni à la competencia con ninguno. Yo, gracias à Dios, me he divertido desde el dia diez de Enero de este año, que llegò à mis manos las gacetas, hasta hoi, que estàmos à diez y siete del mismo; y espero volver à divertirme, leyendo lo que se escriba sobre este assumpto, y oyendo las satyrillas, que me han de empujar los ponderados, y presumidos. Ruego à los Señores Socios, que vayan soltando tapapieses de preguntas, q̃ su intento descubre muchas utilidades, provechos, y deleites al publico; que yo, aunque ya viejo (y siempre tonto) estoi aparejado à dar conversacion desde mi bufete, y responder à todas las preguntas, que pongan en la calle: y les suplico (como acuchillado) que no se dèn por entendidos à las malicias, presumpciones, y desverguenzas de los satyricos, ociosos, y perdularios; pues le sobrarà à su envidia, y à su depravada soberbia el incentivo de la ocupacion honesta para desatarse contra ella, y sus inventores en satyras, maldiciones, y libelos; y sino fueran tan cobardes, como son los malvados, en pedradas, en furias, y en puñales: y ahora, mientras nos envian otra pregunta, les suplico, que me respondan à la que cierra este papel; y aunque pobreton, tambien ofrezco regalar con los seis Tomos del Diccionario de la lengua Castellana, al que responda à lo verosimil, arreglado en Systema Medico, ò Physico que gustàre: se leeràn los papeles en presencia de los ocho Cathedraticos de Medicina de Salamanca, y se darà esta cortissima expression à quien su ciencia, y justicia decretàre: la pregunta es esta.

Por què las Lombrices, que residen en los intestinos, producen comezon en las narices; y el dolor colico, la inflamacion de tripas, y las hernias, que estàn en la misma parte, ni producen picazon, ni molestia alguna en la nariz, ni en sus vecindades?

LAUS DEO.

el Exercito de los Persas se retiraria, dos dias despues de la ratificacion del Tratado, y que interin dexarian passar al Campo de los Mogòles los Viveres, y Forrages necessarios, porque todos se morian de hambre. En efecto nadie se atrevia à salir de las Trincheras, y bastaba dexarse vèr un solo Cavallo Enemigo, para que huyessen millares deMogoles,aunque tirassen sobre èl infinidad de cañonazos; el vestuario de la Cavallerìa les parecia tan extraordinario, que no podian verlos sin un terror mortal: tenian un Bonete quadrado de 18. pulgadas de alto, una Piel de Carnero, ò Cabra, rodeada, un vestido de paño à lo *Heyduque*, la camisa como la de las mugeres, descubierto el pecho, Calzones cortos, y Botines de cuero, un Sable, un Fusil con mecha, y una Hacha. Bolviendo al Tratado, quando *Asefja* llegò à la presencia del Emperador, le presentò el Tratado hecho, y este le desaprobò, diciendo, no tenia dinero para obligarse à pagar tan crecida suma, que queria mejor abandonar el Paìs, y retirarse à *Bengàla*, que no consentir en tan duras condiciones: *Asefja* le representò, que no podia dispensarse de firmar el Tratado, y que debia dàr gracias à Dios de que le havia conservado la vida, y el Imperio, que por lo demàs no le atajasse la suma, que hallarìa medio de atesorarla doble, estableciendo el antiguo tributo sobre los Gentiles.

El Emperador remitiò la decision del Negocio al dia siguiente, pero el consejo de aquellos, que le dominaban, le hizo retroceder, y no ratificar el ajuste,

declarando à *Asefja*, que jamàs consentiria en las Condiciones, que havia ajustado.

Pues què, Señor, (dixo *Asefja*) Vos me haveis encargado la conducta de este Negocio, Vos haveis empeñado con *Nadercha* vuestra palabra, y yo que le he dado la mia de bolver oy à su Campo con la ratificacion del Tratado, no quereis ahora la Paz? Pues bien podeis apercibiros para la Guerra.

A este discurso, el Emperador irresoluto no respondiò cosa alguna, sino hizo llamar à *Comardikan*, y los demàs Visires, para pedirles su parecer: Los unos decian era preciso pelear; los otros, que no era posible; los Soldados estaban rendidos, sin animo, y muertos de hambre, de suerte, que no se tomò resolucion alguna.

Asefja triste, y confuso, no queria faltar à su palabra, tanto por su honra, como por su vida, y la de tantos Pueblos, lo que le obligò à tomar el partido de ir à buscar à *Nadercha*, à quien ofreciò su cabeza, diciendole: Yo os he empeñado mi palabra, pero el Tratado no se ha podido executar, por lo que podeis hacer de mi lo que gustareis.

El Rey de Persia le dixo: Yo os he guardado mi palabra, vosotros no la teneis, y voy à haceros morir de hambre, y despues harè cortar la cabeza à vuestro Emperador, y Generales, y al punto le hizo arrestar, mandando no se le diesse de comer, ni beber en aquel dia. Los *Patemars* iban, y venian al Campo del Emperador, sin arreglar ningun partido. Sin

em-

embargo *Nadercha* tenia nuestro Campo tan apr
do, que todos se morian de hambre, y en esta oc-
sion embiò à decir el Rey de Persia à *Mamercha*, que
l... destrozar toda su gente, y à èl, y à toda su ge-
Exercito... sobre lo qual diò orden al dia siguiente à
todo à fuego de atacar al de los Mogoles, passandolo
Imperatriz. sin perdonar, ni aùn à la
F...

Durante la noche se arrepin*Mamercha* de no ha-
ver aprobado el Tratado, pero era tarde, y vien-
dose en este extremo, hizo que llevassen veneno
para tomarlo èl, y toda su falia, lo que con sus
suplicas impidieron sus Visire Instruìdo *Asef ja* de
la resolucion de *Nadercha*, y das ordenes, que ha-
via dado à su Execito, suplic al Rey de Persia di-
latasse la execucion hasta el dia siguiente, lo que le
concediò, con condicion deque el Emperador iria
aquel mismo dia en persona à entregarse prisionero,
y que quedàra en su mano hacerle morir, ò perdo-
narle, puesto que havia faltado à su palabra.

Asef ja hizo saber à *Mamercha* las intenciones de
Na... à las tres de la

U2149601&




11